

Los espacios portuarios: naturaleza, paisaje y estructura

Port Spaces: Nature, Landscape and Structure



La singularidad del espacio portuario

En su diversidad, el espacio portuario puede ser definido por variables tales como su localización en el territorio, su dimensión física, las actividades que en él se realizan, sus formas de organización, valor, morfología, paisaje, etc. El espacio portuario puede identificarse como la superficie ocupada por los puertos: las aguas y el territorio necesario para el funcionamiento de estas infraestructuras; los espacios que, por razones de obsolescencia, se han visto abocados a una reconversión para nuevos usos; y las áreas de reserva disponibles para el futuro desarrollo del puerto. Los puertos se emplazan en lugares con condiciones naturales singulares. Ello tiene que ver con la esencia del concepto de puerto, que se encuentra en la expresión "aguas abrigadas". Las aguas abrigadas naturales (bahías, ríos, estuarios, deltas...) son un bien escaso. El aumento de la demanda de aguas abrigadas ha supuesto, a medida que la tecnología lo ha permitido, la construcción artificial de estas condiciones. Las aguas abrigadas no son atributo suficiente para definir espacialmente un puerto. Se precisan al menos otras dos propiedades físicas. En primer lugar, la disponibilidad de suelo para el desenvolvimiento de la operativa portuaria; y, en segundo lugar, la presencia de conectividad con otras infraestructuras de transporte.

Existe una gran diversidad tipológica de puertos. Así, atendiendo a su función, puede hablarse de puertos pesqueros, industriales, deportivos, comerciales, etc. Un factor que multiplica esta variedad funcional es el tamaño. El hecho portuario incumbe tanto a los pequeños pueblos pesqueros y deportivos, como a los grandes puertos transoceánicos. Generalmente, la naturaleza y función de un puerto cambia al pasar de un nivel de dimensión al siguiente. Un puerto de 40 millones de toneladas no es equivalente a 40 puertos de un millón de toneladas, es otro organismo, que posee servicios más numerosos y diversificados.

El paisaje portuario y su morfología

El puerto, en tanto que realidad física concreta, se manifiesta a través de su aspecto visible. El espacio portuario está dotado de una fisonomía original, y refleja un paisaje con una identidad visual específica, que es producto de la particular composición de los principales elementos que le integran. El paisaje portuario es el resultado de la conjunción de formas aportadas por el entorno natural y la intervención humana. Si pudiera expresarse en forma de representación teatral, el



decorado de la escena portuaria estaría compuesto por tres elementos básicos: el agua, la tierra y el borde de contacto entre ambos elementos. Sobre este fondo se desenvuelven tres actores principales: buques, mercancías y pasajeros.

El agua – Salada, dulce o salobre, este compuesto químico, en estado líquido, es uno de los elementos abióticos esenciales de la morfología portuaria, al actuar como medio sobre el que se desenvuelve el principal grupo de actores que protagoniza la escena: los buques. Este componente dúctil, eventualmente uniforme y homogéneo, se ve salpicado en su superficie por señales al servicio de la navegación: boyas, balizas, etc.

Las "tierras sumergidas" – Es decir, el suelo que queda por debajo de las aguas. La morfología de estos fondos está determinada tanto por factores naturales (acciones de erosión y/o deposición de sedimento, olas, corrientes, mareas, o corrientes fluviales, composición y disposición geológica, etc.), como por acciones antrópicas tales como rellenos, dragados, etc. El relieve resultante, o topografía submarina, se denomina batimetría.

Las "tierras emergidas" – Son espacios llanos, producidos generalmente de forma artificial, que actúan como soporte de las operaciones de evacuación o entrada, carga, descarga, transporte, almacenamiento y/o, en su caso, transformación de los bienes despachados, así como de las edificaciones necesarias para el desenvolvimiento de estas actividades.

Entre los edificios más representativos del paisaje portuario cabe señalar, en primer lugar, los que se encuentran relacionados directamente con la prestación de servicios al transporte y la navegación: almacenes (tanques, silos, tinglados, frigoríficos, etc.), estaciones marítimas, edificios administrativos (oficinas, centros de control etc.); señales marítimas (faros y balizas terrestres), etc.

Otras edificaciones presentes en los puertos son los inmuebles al servicio de las actividades pesqueras (lonjas, fábricas de hielo, bodegas de artes de pesca, etc.); los edificios asociados al deporte náutico (clubes deportivos, escuelas de vela, etc.), o las construcciones relacionadas con la armada (acuertelamientos, almacenes, etc.)

Sobre el espacio terrestre se dispone el equipamiento portuario que permite llevar a cabo las operaciones portuarias (grúas, cintas transportadoras, etc.); los vehículos de circulación terrestre que desplazan bienes y personas (locomotoras, vagones camiones, remolques, etc.) y sus infraestructuras de transporte (vías férreas, carreteras, viasles, puentes, etc.)

The Singular Nature of Port Space
In view of their diversity, port spaces can be defined by such variables as their location within the territory, their physical qualities, the activities carried out therein, in the ways that they are organised, their value, morphology, landscape, etc.

Port space can be defined as the surface area occupied by ports: the waters and the land needed to ensure that these infrastructures can operate; the zones that, due to obsolescence, have found themselves faced with redevelopment so that they can be put to new uses; and the areas on standby available for the future development of the port. Ports are located in places with singular natural qualities. All of this has to do with the essence of the port concept, which is encapsulated in the term "sheltered waters". Naturally sheltered waters (bays, rias, estuaries, deltas, etc.) are few and far between. An increase in the demand for sheltered waters has meant that these qualities have had to be constructed artificially, to the extent that technology has made this possible. Sheltered waters are not qualities that, in themselves, are sufficient to define a port in spatial terms. At least two other physical properties are required. First of all, land has to be available to carry out port operations; and secondly, there has to be a connection with other transport infrastructures.

There are many kinds of port typologies. On the basis of their function, one can refer to fishing ports, industrial ports, commercial ports, those specialising in sports and leisure activities (resorts), etc. One factor that serves to multiply the variety of these functions is size. The term 'port' includes not only small fishing harbours and marinas, but also major transoceanic ports. The nature and function of ports generally changes on the basis of their size. One port with a turnover of 40 million tonnes is in no way equivalent to 40 ports each with a turnover of one million tonnes, it is governed by a different authority or body, which has more services and services that are more diversified.

Port Landscape and its Morphology
A port, as a specific and concrete reality, reveals itself as such through its appearance. Port spaces are equipped with original and characteristic features, imbued with a landscape that has

José Ramón Ruiz Manso

Vista general del Espigón Central de Raos.
Puerto de Santander
© Hélice Aviación
Terminal de Automóviles nuevos del Puerto de Santander
© Antonio Quesa
General view of the Central Breakwater at Raos. Port of Santander
© Hélice Aviación
Terminal for New Automobiles in the Port of Santander
© Antonio Quesa

